

REPORTAJE PUBLICADO EN PROCESO NUMERO 1796

El deporte cojea en Tlalpan Beatriz Pereyra

Corrupción, mal manejo del presupuesto, represión y favoritismos son algunas de las acusaciones contra el responsable deportivo de la delegación Tlalpan. Empleados y ex empleados de la demarcación, víctimas del funcionario, han pedido su remoción, se han manifestado y como única respuesta han sido reprimidos. Y el jefe delegacional promete solucionar el conflicto... pero no hace nada.

Entrenadores, atletas y usuarios de las instalaciones deportivas de la delegación Tlalpan exigen al jefe delegacional, Higinio Chávez, la destitución del director de Actividades Deportivas, David Guerrero Ojeda, a quien acusan de corrupto.

También demandan poner freno a numerosas irregularidades en el área deportiva de la delegación: falta de pago a los trabajadores, despidos injustificados, cobros abusivos, despilfarro, presencia de aviadores y escamoteo de los estímulos federales que otorga la Comisión Nacional de Cultura Física y Deporte (Conade).

Insatisfechos porque durante todo 2010 sus pagos se retrasaron dos o tres meses, porque no les pagaron el aguinaldo y porque todavía no cobraban sus salarios de enero y febrero, entrenadores y personal administrativo de la Dirección de Actividades Deportivas y Recreativas marcharon el 1 de marzo. Su marcha fue reprimida.

La única justificación que David Guerrero ofreció durante meses a los afectados es: "No hay dinero". Pero los trabajadores delegacionales –que cobran honorarios autogenerados, es decir, del dinero que se recauda en cada instalación deportiva– descubrieron que hay al menos 55 "aviadores" que perciben salarios hasta tres veces superiores a los de un entrenador (de 3 mil a 6 mil pesos mensuales).

Por ejemplo José Luis Canales, chofer de Nelson Vargas cuando éste dirigió la Conade yesoso de la entrenadora de clavados Ma Jin, cobra 11 mil pesos mensuales como coordinador de Equipos Representativos, afirman los afectados.

Rodrigo Botello Rojas aparece en la nómina como coordinador de Escuelas Deportivas en el Deportivo Ceforma con un salario de 9 mil 500 pesos mensuales, pero sólo cobra, afirman, porque es sobrino de Guillermo Botello, jefe de la Unidad Departamental de Centros Deportivos y por ser hijo de Rodrigo Botello, concesionario de los gimnasios de los deportivos Vivanco, Sánchez Taboada y Ceforma.

"Cuando comenzamos a quejarnos, David Guerrero nos dijo que como el dinero no alcanza tendría que recortar 50% la plantilla de entrenadores; le dijimos que mejor corriera a los aviadores y contestó que a esas personas ya se les van a asignar actividades. Pero aunque así sea, ya cobraron todo 2010 sin hacer nada.

"Durante meses hemos pedido por las buenas lo que nos corresponde, porque sí trabajamos. Sólo nos dieron largas y ahora que nos movilizamos estamos siendo víctimas de amenazas, despidos y hay a quien hasta le bajaron el sueldo", explica la entrenadora de patinaje Patricia Jardón.

Otros aviadores, señalan trabajadores de la delegación, son Francisca Pérez Castillo, quien gana 3 mil 500 pesos mensuales y es pareja del administrador del Deportivo Ceforma, Sabino Loredo Saucedo, quien a su vez es hermano del coordinador de asesores del jefe delegacional, Marcelino Loredo Saucedo.

José León Cruz devenga 11 mil pesos mensuales por ser esposo de la administradora del Deportivo Vivanco, María Eugenia Domínguez. Una más: Paola Mendoza Pichardo, administradora de las instalaciones acuáticas del Deportivo Vivanco hasta septiembre del año pasado, sigue cobrando 8 mil pesos al mes porque, dicen los quejosos, es novia de David Guerrero.

También los usuarios

A las quejas y movilizaciones de los entrenadores se han sumado usuarios de las instalaciones deportivas, quienes señalan la corrupción del personal a las órdenes de Guerrero Ojeda.

A pesar de que pagan las cuotas a tiempo, por ejemplo, durante semanas no pueden utilizar las albercas de los deportivos porque el agua siempre está fría y los usuarios se enferman. Las instalaciones tampoco han recibido mantenimiento.

Además muchas veces no se entrega a los usuarios el recibo que demuestra que ya pagaron. Los precios de los estacionamientos han subido desmedidamente y la cuota por utilizar los gimnasios (concesionados) es muy alta en comparación con lo que cobra la delegación por otros servicios.

“Hay un descontento general. No se atienden las necesidades del deporte por los altos grados de corrupción, y los profesores cuestionaron eso, algo que nadie se había atrevido a hacer. La corrupción que priva en Tlalpan está afectando a los usuarios, el desarrollo deportivo, no hay material, los estacionamientos son caros, el dinero que se recauda no alcanza porque lo despilfarran o se lo dan a los aviadores.

“Las albercas se cierran durante largos periodos pero los usuarios tienen que seguir pagando porque si no lo hacen, tienen que volver a pagar inscripción y examen médico”, denuncia Israel Ballesteros, exjefe de la unidad departamental de Promoción Deportiva, de donde fue despedido por apoyar a los inconformes y cuestionar a Guerrero Ojeda.

Tras la manifestación del 1 de marzo (dispersada por unos 300 granaderos), los inconformes fueron atendidos el 4 de marzo por el jefe delegacional, Higinio Chávez García, quien escuchó los señalamientos y recibió un pliego petitorio de 12 puntos en el que se le pide que termine con la corrupción, los abusos y las “prácticas inmorales”.

Chávez se comprometió por escrito a atender las demandas y dijo que despediría a Guerrero el lunes 7 de marzo.

Pero el fin de semana del 5 y 6 de marzo, Guerrero, y otros funcionarios de la demarcación movilizaron con mentiras y amenazas a los habitantes de las colonias y pueblos de las zonas marginadas para que hicieran una marcha de apoyo, según denuncian los inconformes. A los usuarios del programa Al Agua Patos, que permite a los niños pobres nadar gratis, se les informó que si no participaban los darían de baja.

“David y su gente fueron a las albercas y a las zonas marginadas a decir que los deportivos se privatizarían si él no seguía al frente del deporte. Su marcha fue el 8 de marzo. Incluso mandaron camiones de la delegación para llevar a la gente.

“Es increíble que condicionen a los niños pobres, porque también les dijeron que si no apoyaban a David el programa desaparecería. Acarrearon a personas de las ligas de futbol, de basquetbol, gente de la tercera edad. Según sus cifras juntaron a unas 500 personas. Con el argumento de que el pueblo lo aclama, el delegado lo reinstaló en su puesto”, afirma Patricia Jardón.

Otra razón por la que los recursos que generan los deportivos son insuficientes es porque algunos de los concesionarios (casi siempre amigos y familiares del personal de la delegación) pagan cuotas más bajas.

Por ejemplo el hijo de David Guerrero, del mismo nombre, no paga por la explotación que hace de las canchas de basquetbol en el Deportivo Vivanco, y los permisionarios que hasta 2010 operaron las canchas de futbol del Deportivo Villa Olímpica pagaban 76 mil pesos mensuales. Los que entraron este año sólo pagan 45 mil.

En esa misma instalación, hasta agosto pasado, Copemsa administraba el estacionamiento; cobraba 13 pesos por hora y tenía pensiones de 250 pesos mensuales. A partir de septiembre la concesión se le dio a Rodrigo Botello, hermano del jefe de la unidad departamental de Centros Deportivos, quien subió la tarifa a 16 pesos y la pensión mensual a 2 mil pesos.

“Desalojaron a Copemsa de la noche a la mañana y hasta con grúas arrancaron las casetas. Durante algunos meses la delegación operó con precios de la Gaceta Oficial del GDF y cobró 209 pesos de pensión, pero cuando llegó Rodrigo la subió a 2 mil. Luego hubo una negociación y la bajó a 800, que de todas maneras es mucho”, acusa Israel Ballesteros. En la adquisición de material para las albercas (ligas, tablas y popotes), Guerrero también ha

afectado las finanzas de la delegación Tlalpan y a los deportistas, denuncian. A pesar de que el proveedor que ganó la licitación incumplió con el equipo que se solicitó, el funcionario recibió el material que nadie utiliza y que ahora está embodegado.

“Nos negamos a recibir el material pero David firmó de consentimiento y ahí está guardado todo porque no sirve. La factura fue como de 400 mil pesos, casi la mitad del presupuesto anual. Se pidieron tablas rígidas y las entregó de un material que se desmorona en el agua y la contamina, las ligas no son de la marca y calidad que pedimos. Una liga mala, si se rompe, puede sacarle un ojo o cortarle la espalda a un atleta porque las tensan más de 20 metros para hacer resistencia en la alberca”, explica Ballesteros.

Además el proveedor entregó butargas (ropa de licra para la lucha olímpica) de dos colores, mitad rojo y mitad azul, pero éstas deben ser de un solo color. El costo de cada una fue de 900 pesos. Los atletas de esta disciplina las compraron después en 200 pesos.

Los jugadores de polo acuático tuvieron que comprar sus gorras porque la delegación no las adquirió y como algunas de las albercas no tienen carriles, los profesores utilizan hilos de estambre.

Por si fuera poco, a pesar de que la delegación mandó hacer mil 186 uniformes para los atletas de los equipos representativos, Guerrero sólo entregó 920. Nadie sabe dónde están los 266 que faltan.

“Le mandé un oficio con copia a la Contraloría pidiéndole que explique por qué si recibió mil 186 pants solo entregó 920. No entregarlos implicó dejar a las selecciones de atletismo, ciegos y débiles visuales, parálisis cerebral, canotaje y parte de la de natación sin uniforme. El proveedor lo entregó en el almacén y el titular del área de Enlace Administrativo de la dirección general de Desarrollo Social, Jorge Medina Sandin, se los dio a David, él firmó de recibido y no sabemos qué le hizo a los demás”, apunta Ballesteros.

Faltan los recursos federales

Por decisión de David Guerrero Ojeda, los entrenadores que han participado en el programa de activación física que financia la Conade no han recibido los recursos federales de los que dispone este organismo para quienes trabajan en las comunidades. El pago único de 6 mil pesos que se otorga como estímulo a los profesores los cobraron otras personas.

“En el pliego petitorio que le entregamos al delegado solicitamos que se nos pagara el dinero del programa de la Conade. Y sí, ya se pagó, pero no a nosotros. Nos quitaron de la lista a quienes participamos en las manifestaciones. Cuando fuimos a cobrar nos dijeron: “No están en la lista”. No cobró uno solo de los profesores, sino gente de administración de David Guerrero, sus amigos (Rodrigo Botello Rojas entre ellos), choferes y secretarias de la delegación”, denuncia la entrenadora Jardón.

De acuerdo con la profesora, en la Conade les informaron que son 100 los estímulos económicos que otorgan a los promotores deportivos, de los cuales David Guerrero solo asignó 22 para profesores, mientras que el resto son para personal del área de Desarrollo Social.

“No avalo estas situaciones. Todo el tiempo que fui funcionario lo denuncié fuerte y quedito, eso fue lo que originó mi salida. Siempre dije lo que pasaba, en reuniones abiertas con la población o con empleados de la delegación y por escrito a la Contraloría, al director de mi área, al director de desarrollo social, con copias al delegado, y nunca recibí respuesta a uno solo de mis oficios.

“Ahora dicen que me corrieron porque le repartí a mis amigos las becas que son para los deportistas, cuando yo ni siquiera tengo la facultad de decidir a quién se otorgan, yo puedo opinar pero el que firma es David Guerrero.

“En la administración de Chávez es pecado cuestionar. Para ellos el que yo cobrara en la estructura delegacional implicaba que tenía un compromiso de “lealtad total” y que no podía cuestionar ninguna acción ni tener un punto de vista contrario”, afirma Israel Ballesteros. Agrega que en un acto de congruencia acompañó a entrenadores, deportistas y padres de familia a la manifestación del 1 de marzo. Tampoco le perdonaron eso. Al día siguiente llegó a su oficina y la encontró cerrada con candado. Le dijeron que desde el 15 de febrero ya no era

empleado de la delegación, a pesar de que durante todo ese tiempo incluso le giraban oficios. Ni siquiera le permitieron sacar sus pertenencias.

Otra de las peticiones al delegado es que Ballesteros recupere su trabajo, así como las cuatro personas que laboraban en su área y que también fueron despedidas por el simple hecho de ser sus compañeros.

El cargo que desde octubre de 2009 tuvo Israel Ballesteros hoy lo ocupa Cristina Bravo, prima de la directora de Desarrollo Comunitario, Xóchitl Bravo. La pareja de su mamá, Miguel Sotres, es jefe de Prevención del Delito de la dirección de Seguridad Pública y el subdirector de Educación, Jonathán Gutiérrez, es esposo de Xóchitl.

El viernes 18 de marzo, David Guerrero corrió a la secretaria del Deportivo La Joya, Leticia Altamira (prima del cuñado de Higinio Chávez), porque no participó en la marcha de apoyo. Altamira fue reemplazada por el tío de David Guerrero, Carlos Morales Trejo. “Los profesores le pedimos al delegado que no hubiera represión ni despedidos por manifestarnos, pero ahora vivimos bajo amenazas de corrernos, a algunos ya les bajaron el sueldo (nadie cobró la primera quincena de enero) y a otros sencillamente no les van a renovar el contrato. Es lo que escuchamos siempre de boca de David Guerrero: “O se alinean o están fuera”. A unos los corren por participar en marchas y a otros por no hacerlo.

“Siempre dice lo mismo: no hay dinero, no hay recursos y no se les va a pagar. Ni siquiera saben cuánto dinero tienen previsto recaudar para 2011 (en 2010 fueron alrededor de 23 millones de pesos). En su comparecencia en la Asamblea Legislativa (el 4 de marzo), Higinio dijo que sólo el Deportivo Ceforma generó 40 millones de pesos; o sea que o no tiene idea de nada o a lo mejor sí sale ese dinero, pero ¿dónde está?”, cuestiona Jardón.

El 4 de marzo en El Correo Ilustrado del diario La Jornada se publicó una carta de la senadora del Partido del Trabajo, Rosario Ibarra de Piedra, quien condenó la actitud del delegado. “La respuesta que recibieron fue una negativa a recibirlos. También la provocación e intimidación del señor David Guerrero y de su equipo político. Y la represión por medio del cuerpo de granaderos del Distrito Federal, quienes, sin importar que la mayoría de los asistentes al acto eran niños y jóvenes deportistas destacados de Tlalpan que apoyan a sus entrenadores que no han cobrado su salario, los cercaron y avanzaron, toletes en mano, hacia los manifestantes amenazando con agredirlos.

“Me parece autoritaria y no democrática la forma en que el equipo del C. Higinio Chávez García, jefe delegacional en Tlalpan, pretende resolver las inconformidades que se generan en su demarcación: por medio de la represión y la intimidación. Manifestarse es un derecho. Hago un llamado para que se detenga esta dinámica de confrontación y se ofrezcan respuestas satisfactorias a las demandas de los trabajadores y usuarios de los deportivos públicos en Tlalpan”, condenó Ibarra.